cuadernos
DE HISTORIA POPULAR

6

SERIE
HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO
TOMO II

EL FRENTE POPULAR Y LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CHILE

Taller Nueva Historia
CETRA/CEAL

cuadernos de historia popular

SERIE HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO



TOMO II

EL FRENTE POPULAR Y LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CHILE

AUTORES.– taller Nueva Historia: Mario Garcés. **EDICION.**– Centro de Estudios del Trabajo CETRA/CEAL: Vicente Espinoza. **ASESORIA EN COMUNICACIONES, DISEÑO Y RECOPILACION FOTOGRAFICA:** Patricia Mora. Participó en diseño de portadas: Ana Icaza.

Este cuaderno forma parte de una serie de doce fascículos dedicados a la Historia del Movimiento Obrero Chileno. Es una iniciativa conjunta del Taller Nueva Historia y el Centro de Estudios del Trabajo CETRA/CEAL.

Responsabilidad publicación
Michel Bourguignat

Impreso en taller El gráfico.
Caliche 806, Santiago-Chile

1

LA SOCIEDAD DE LA EPOCA



La profunda crisis económica, social y política que recorre la sociedad chilena en la década del veinte, impuso la necesidad de buscar nuevos proyectos de desarrollo para el país.
Hacia fines de los años treinta –en el marco del Frente popular– este desarrollo encontrará sus pilares en la industria y en la democratización progresiva del sistema social y político.

1. ASPECTOS ECONOMICOS

La crisis del capitalismo mundial en los años 1929-1930, no sólo afectó a los centros motores del capitalismo de la época: Inglaterra y Estados Unidos. Para Chile, con su economía orientada al mercado externo, fue una verdadera catástrofe. Entre los principales efectos se puede mencionar: contracción del comercio exterior, caída de la producción interna, suspensión de la abultada deuda externa, desvalorización de la moneda, reducción de los ingresos fiscales. Para los trabajadores, la consecuencia más grave de esta crisis fue la alta cesantía que se produjo, especialmente en la minería del salitre: la cesantía en el salitre llegaba al 90º/o, en el cobre, 60º/o. Un informe de la Liga de las Naciones señaló a Chile como el país más afectado por la crisis mundial.

La crisis mundial vino a confirmar un hecho conocido: la debilidad de la economía nacional, dada su extrema dependencia del mercado internacional y de los centros del capitalismo mundial. Esta dependencia se expresaba no sólo en la división internacional del trabajo, que hace que nuestro país sea principalmente productor de materias primas y comprador de productos manufacturados en el exterior, sino que en la primacía del capital extranjero en la economía. En efecto, son capitalistas ingleses y luego norteamericanos quienes comandan la producción minera: poseen gran parte de la propiedad y al mismo tiempo controlan la distribución y comercialización del salitre y el cobre en los mercados internacionales. El Estado, en este esquema, es una suerte de socio menor del capital extranjero, beneficiándose por la vía de los impuestos a la exportación. Entre el capital extranjero y el Estado no existen grandes contradicciones y, al contrario, este último estimula la inversión extranjera.

Debido a lo anterior, no se desarrolla una economía vigorosa y diversificada, acentuándose más bien su carácter **monoproductor y dependiente** que la hace extremadamente débil frente a las crisis periódicas del capitalismo mundial. Este modelo de desarrollo -exportador- favorecía, sin dudas, el "progreso" de los sectores dominantes, que veían crecer sus fortunas y bienes aliados con el capital extranjero; pero, no se puede olvidar, se sostenía en la explotación y miseria de una extensa población campesina y de los trabajadores de las ciudades y las minas.

Durante el segundo Gobierno de Alessandri (1932-1938), siendo ya evidente el fracaso de la Compañía de Salitres de Chile, COSACH, se crea la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo. Aunque logró un cierto nivel de reactivación, los principales beneficiados continuaron siendo empresas y capitales extranjeros. Una situación semejante se vivía en la

minería del cobre. La principal diferencia consistía en que mientras en la industria del salitre continuaban presentes los ingleses, en el cobre aparecían capitales norteamericanos. Datos del historiador J.C.Jobet, muestran que de las utilidades salitreras sólo una cuarta parte correspondía al fisco chileno.

Durante esta administración de Alessandri, no se aprecia una estrategia clara para enfrentar los problemas estructurales que había dejado a la vista la crisis precedente. La recuperación de la economía mundial favorece una relativa reactivación de la economía interna; sin embargo, el centro de los esfuerzos se destina a pagar la deuda externa (aún la de las empresas extranjeras), aumentar los ingresos fiscales a través de impuestos indirectos y reactivar el mercado interno a través de emisiones. Esta política logró aunar a latifundistas, banqueros, grandes comerciantes y, por supuesto, al capital extranjero.

Cabe hacer notar que durante este período se consolida la presencia del capital norteamericano en Chile, que viene a tomar el relevo del capital inglés. Así, aparte de la producción del cobre, avanzan en el control de la producción salitrera, penetran en el sector servicios (electricidad y teléfono) así como el sistema financiero y comercial. Todo ello aparte de la elevada deuda externa de Chile con E.E.U.U.



2. ASPECTOS POLITICOS



La crisis económica que se inicia el 29, desencadenó una crisis política en muchos aspectos más profunda que la vivida entre 1925 y 1927. El primer efecto notable fue acelerar la caída de la dictadura ibañista, la cual se produce en Julio de 1931. De aquí en adelante, se abre un período de grandes movilizaciones sociales y políticas que comprometen a los más diversos sectores sociales (Ver cuaderno Nº 5).

La caída de la dictadura de Ibáñez favoreció la recomposición de las fuerzas políticas en el campo popular. En efecto, en estos años se rearma la FOCH y vuelve a la legalidad el Partido Comunista, que había sido fuertemente reprimido por el régimen ibañista; los anarquistas se reunifican en la Confederación General del Trabajo (CGT) y crece en importancia y presencia nacional el sindicalismo legal, que había contado con mayores facilidades para su desarrollo en los años anteriores.

A pesar de estos avances, el cuadro político en los sectores populares más activos es complejo.

El P.C. busca resolver sus conflictos internos producto de la escisión de un sector que da origen a la Izquierda Comunista al tiempo que trata de recuperar hegemonía en un movimiento obrero dividido. En este han cobrado importancia el sindicalismo legal y los grupos socialistas.

La 3ra. Internacional proclama el "derrumbe inminente del capitalismo", la lucha "clase contra clase" y el "frente único por abajo", es decir, sin acuerdos políticos de cúpula y donde el Partido Comunista se ve como "la vanguardia" del proceso revolucionario. A la luz de estas orientaciones los grupos socialistas son vistos como "penetración pequeño burguesa en el proletariado".

Los anarquistas mantienen sus críticas y diferencias respecto al P.C., pero coinciden con este en desestimar toda posibilidad de acción con el sindicalismo legal, al que visualizan como meramente reformista y legalista.

Y por último, es en estos años 1931-32 que alcanzan su mayor desarrollo los diversos grupos socialistas que en abril de 1933 darán origen al Partido Socialista de Chile. Nueva Acción Pública (NAP), Partido Socialista Marxista(PSM), Orden Socialista (OS), Acción Revolucionaria Socialista (ARS) y el Partido Socialista Unificado (PSU), son los grupos que, habiendo tenido una importante actuación en la gestación de la República Socialista, conforman el Partido Socialista de Chile. Se trata de grupos de composición social diversa: principalmente sectores intelectuales, medios populares; de tradiciones ideológicas también diversas: algunos provenían del anarquismo, otros del marxismo, también de la masonería y del aprismo. Estructurado el Partido Socialista alcanzó un rápido e importante desarrollo en los años siguientes, declarándose latinoamericanista e independiente de las Internacionales.

En los sectores medios, junto con ganar influencia el socialismo, se produce un avance de los sectores de "izquierda" al interior del Partido Radical, de tal suerte que en la Convención de diciembre de 1931 se incorporan las demandas de estos sectores, se reconoce el proceso de lucha de clases en Chile y se postula la necesidad de sustituir el régimen capitalista por otro basado en la "solidaridad Social".

3. ALESSANDRI: EL AUTORITARISMO CONSTITUCIONAL

La gestión de Alessandri está marcada por una progresiva alianza con la derecha. Al contrario de la orientación populista de su primera administración, su segundo Gobierno fue abiertamente represivo respecto de los sectores populares. Con un Congreso que le era favorable, recién iniciada su administración hizo aprobar "facultades extraordinarias", para restablecer "el orden y la tranquilidad ciudadanas". Esto significó en la práctica que, entre abril y diciembre de 1933 se suprimieran las libertades democráticas.

Una característica de este período fue la represión a toda movilización obrera y popular: organizó una "Milicia Republicana", que llegó a tener 50.000 afiliados, con fines claramente represivos. Conocidas son las represiones sangrientas de Ranquil y Lonquimay; se exoneró a funcionarios públicos y profesores; en 1936, relegó a dirigentes sindicales y políticos, a propósito de una huelga ferroviaria; en 1937 hizo aprobar la ley de Seguridad Interior del Estado, que define penas y sanciones relativas a acciones, ideología de los partidos, uso de la prensa e imprenta, residencia de los extranjeros, entre otros. En 1938, finalizando su mandato, un grupo de 63 jóvenes nazis fue masacrado en el Seguro Obrero de Santiago, luego de promover un motín.

En estos años, se emplean distintas formas de contensión hacia el movimiento obrero y popular. Por un lado, están las leyes que buscan dar mayor legitimidad al uso de la fuerza y la aparición de la "represión científica", con cuerpos de policía especializados en asuntos políticos y sindicales. A lo anterior se suma la implementación del Código del Trabajo, que produce una disputa en el movimiento, respecto de si acatar o no esta legalidad. El resultado de esta época es, pese a todo, de un relativo avance del movimiento obrero, que logra reconstituirse en gran parte, dando origen a una expresión única: la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH).



EN SUMA:



La crisis del capitalismo mundial pone al descubierto todas las debilidades de la economía chilena, monoexportadora y dependiente. Esto plantea la necesidad de buscar un modelo de desarrollo que supere las debilidades estructurales del anterior. En este sentido, se advierte un interés por privilegiar las capacidades productivas nacionales, tanto en la industria como en la agricultura. El Gobierno de Alessandri, no fue capaz de asumir estos desafíos en el plano económico, conformándose con una suerte de continuismo económico, que buscaba principalmente "ordenar la economía".

Por otra parte, la crisis económica devino en crisis política, lo que cerró definitivamente el sistema oligárquico excluyente. No obstante, durante su gobierno, Alessandri recurrió a una suerte de autoritarismo constitucional, que le permitió suspender la vigencia de las libertades democráticas y reprimir la movilización obrera y popular. Así, el proceso de apertura democrática se vio obstaculizado. A pesar de lo anterior, el movimiento obrero da importantes pasos en su unificación.

2

EL FRENTE POPULAR una propuesta de solución a la crisis

El Frente Popular es un intento de respuesta global a la crisis nacional, desde la perspectiva de los sectores populares; marca el inicio de una nueva etapa. Por una parte, se inicia un proceso de profundización de la democracia que, con altibajos, se va a mantener hasta 1973. De otro lado, se implementa un modelo de desarrollo económico basado en la demanda interna, que va a redefinir la ubicación de los diversos grupos sociales en el aparato productivo. En fin, se trata de un período de indudable importancia en la historia contemporánea de Chile.

1. EL TRIUNFO DE 1938



El período del Frente Popular se inicia en 1938, con el triunfo de la candidatura de don Pedro Aguirre Cerda. Abanderado de una coalición de partidos formada por radicales, socialistas, comunistas y democráticos –y de la cual también participa la Confederación de Trabajadores de Chile, CTCH– representó para los sectores populares una gran esperanza. La victoria significó el desplazamiento del gobierno de la vieja oligarquía, secularmente dueña del poder.

Los movimientos reformistas de Alessandri (1920-24) y de Ibañez (1927-31) habían representado importantes cambios políticos, pero ambos habían concluido en formas autoritarias y de represión al movimiento popular. La victoria del 38, en cambio, llevaba por primera vez a la Moneda a una coalición en la cual los sectores medios y populares se hallaban explícitamente representados a través de sus partidos. Los desafíos eran grandes: por una parte, se trataba de hacer más amplia y efectiva la democracia conocida hasta esa fecha, y por otra, en el terreno económico, de hacer posible un nuevo modelo de desarrollo basado en la industrialización.

El año 1936 es agitado en la vida política nacional. En febrero hay una gran huelga ferroviaria que el gobierno de Alessandri enfrentó con la más dura represión. Este hecho provocó pasos decisivos en el mundo sindical para restablecer la unidad y refundar una gran Central Obrera. En diciembre de ese año nace la Confederación de Trabajadores de Chile, (CTCH). Al mismo tiempo, en el terreno político ocurrían sucesos que favorecían un acercamiento entre los partidos populares y el

partido de la clase media: el Radical.

Los radicales, habiendo formado parte del gobierno de Alessandri, pasaban a la oposición y abandonaban ministerios. Los socialistas propiciaban la unidad de la oposición actuando a través de un "Block de Izquierdas" en el parlamento. En el caso del P.C., se produjo uno de los más significativos "virajes" de la Tercera Internacional que, evaluando el avance del nazismo en Alemania, la persecución de los comunistas y revolucionarios y el derrumbe de la democracia, propicia la formación de alianzas políticas que pongan en el centro la defensa del sistema democrático. Esta proposición de aliancismo político le permitirá al PC resolver de manera más positiva su relación con los socialistas y en la medida que se concibe esta alianza de manera amplia (todos los que estén por la democracia y contra el fascismo), pueden incluir a los sectores medios y de burguesía progresista que representaba el Partido Radical.

La consigna de la Tercera Internacional fue la "formación de frentes populares" en todo el mundo, los que lograron estructurarse de manera explícita en Francia, España y Chile. Es importante señalar, por último, que la estrategia de frentes populares marca un hito fundamental en la historia de los partidos comunistas a nivel mundial y particularmente en Chile, por cuanto significó matizar o reformular la "estrategia de los soviets" como modelo de revolución.

Al mismo tiempo establecía que para el caso de países semicoloniales como se calificaba al nuestro, la revolución socialista debía estar precedida de una revolución democrático-burguesa: es decir, de una fase de democratización y de desarrollo del capitalismo nacional en donde la clase obrera se fortalecería para dar paso luego a las tareas propiamente socialistas. Todas estas reformulaciones en la política del PC resultaban, entonces, perfectamente coherentes con la perspectiva que abría el Frente Popular.

Este cuadro en que se acercan posiciones, tanto entre los partidos populares como de éstos con los radicales, permitió que ya en marzo de 1936 se comenzara a discutir y echar las bases de lo que sería el Frente Popular. Un año más tarde, el significativo avance electoral de la Izquierda en las elecciones parlamentarias abrió grandes posibilidades a Pedro Aguirre Cerda, el candidato designado en abril de 1938 en una Convención de Izquierdas. La designación del candidato, con todo, no estuvo exenta de problemas, por cuanto los socialistas debieron renunciar a su candidato Marmaduque Grove, uno de los principales protagonistas de la República Socialista de 1932.

Por último, la dureza demostrada por Alessandri en la masacre del Seguro Obrero ayudó a que en la opinión pública se generara un abierto rechazo a su gestión y a la derecha oligárquica, que llevaba como candidato a Gustavo Ross Santa María, ex ministro de Hacienda de Alessandri.

Así, en octubre de 1938, triunfaba la coalición Frente Popular y Pedro Aguirre Cerda asumía la presidencia.

2. EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR

En los primeros meses de gestión del Frente Popular ocurren hechos significativos. Entre ellos, el mayor respeto por las libertades públicas y democráticas, la restitución a sus labores de muchos exonerados por el gobierno anterior y un clima de mayor tolerancia y legitimidad para la actividad sindical y política.

Se comienza a impulsar una política económica que ve en el Estado el principal motor de desarrollo económico y social. Sin duda, un proceso de industrialización como se proponía el Frente no era posible sin el concurso del Estado y para tales efectos se crea la CORFO en 1939. Desde este organismo el Estado asume un rol empresarial de primer orden en el proceso industrializador, con la creación de la industria del acero (CAP), que empieza a producir en 1950 de la energía eléctrica (ENDESA) y del petróleo (ENAP) -que abre su primer pozo en 1945.

Así como el Estado invertía de manera sustantiva en áreas estratégicas, se favorecía también la formación de una clase empresarial nacional al apoyar la iniciativa privada en distintos rubros de la producción industrial nacional.

También en la agricultura se impulsan algunas políticas que apuntan a modernizar la producción agropecuaria, tales como la importación de maquinarias para la mecanización de las faenas, el inicio de la construcción de una red de mataderos y también las bases de lo que más tarde será la industria azucarera nacional (IANSA).

Junto a este conjunto de medidas que buscaban incentivar y favorecer las capacidades productivas nacionales en lo que se ha denominado "modelo de sustitución de importaciones se exigió del Estado una mayor preocupación por los grandes problemas sociales, principalmente en el campo de la educación, la salud pública y la legislación social.

Cabe destacar que el rol asumido por el Estado deja de manifiesto la incapacidad de los sectores económicamente dominantes para dar un efectivo desarrollo a las fuerzas productivas nacionales. En estas condiciones, aprovechan la iniciativa estatal y, apoyados en ella, desarrollan una industria que, a la larga, queda en manos del sector privado.

El modelo de desarrollo que implementa el Frente Popular viene a alterar fundamentalmente las pautas hasta la fecha conocidas. De una parte, se enfatiza en el mercado interno, lo que se traduce en elevación de salarios y el establecimiento de mecanismos de protección a la industria, frente a la competencia externa. De otra parte, la importancia que asume la industria va a redefinir la ubicación de los sectores populares al interior del aparato productivo. Los sectores que generan mayor empleo son las industrias productoras de bienes de consumo e intermedios, tales como las textiles y metal mecánicas. Por último, dada la localización de la industria, Santiago irá cobrando progresiva importancia como punto de concentración de la población. Es así como los sectores mineros pierden importancia en cuanto a la absorción de mano de obra y el campo va viendo reducida su población ante la atracción que ejercen las ciudades.

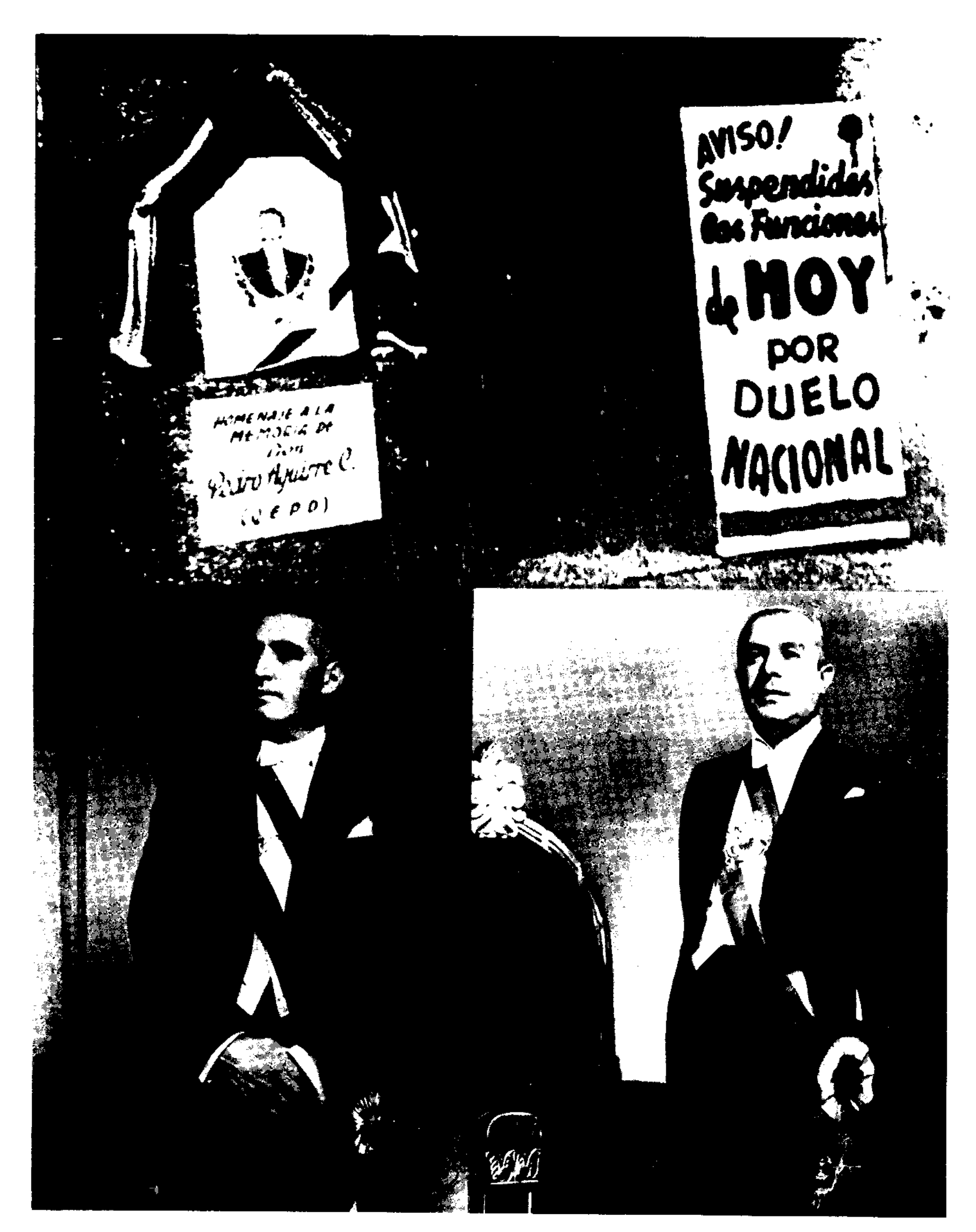

PERLINA

3. LA EVOLUCION DEL FRENTE POPULAR

Los gobiernos radicales sustentados por la alianza frentista contaron con el apoyo del movimiento obrero; a través de la CTCH, este llegó a formar parte de la propia alianza. Por su parte, los partidos populares participaron del gobierno en distintos momentos: los socialistas formaron parte del gabinete de don Pedro Aguirre Cerda y más tarde con Duhalde, mientras que los comunistas sólo accedieron a tomar ministerios bajo el gobierno de Gabriel González Videla en 1946.

La evolución del Frente Popular –auspiciosa en los primeros años por el conjunto de medidas y obras de progreso nacional– fue dando lugar al descontento popular, en la medida que predominaba en la alianza la conducción de los sectores medios. En efecto, estos sectores se veían beneficiados con el crecimiento estatal y la educación, al tiempo que el Estado favorecía el fortalecimiento de una clase empresarial y no enfrentaba a la oligarquía en las bases de su poder, lo que habría exigido la realización de una reforma agraria. Ya el año 1941 todo esto atentó contra la fórmula de frente popular. Los socialistas fueron los primeros en sentir los efectos, al dividirse el partido entre quienes consideraban estéril su presencia en el gobierno y quienes estaban por colaborar con él. Estas tensiones dieron lugar a una primera escisión de un sector socialista que formó el Partido Socialista de los Trabajadores.

A la muerte de Pedro Aguirre Cerda en 1941 el Frente Popular se reconstituye bajo el nombre de Alianza Democrática, llevando al gobierno a Juan Antonio Ríos. Bajo su gobierno, la distancia entre el pueblo y el gobierno se ensanchó, agudizándose las tensiones entre socialistas y comunistas a propósito de la exigencia socialista por una mayor autonomía del movimiento obrero y el énfasis comunista en la defensa de la democracia. Bajo la vicepresidencia de Alfredo Duhalde en 1946 y con motivo de una huelga salitrera y de la represión, socialistas y comunistas terminaron por dividir la CTCH: un sector socialista acepta formar parte del gobierno. Finalmente, ese mismo año los comunistas apoyaron a un nuevo candidato radical: Gabriel González Videla, participando por algunos meses de su primer gabinete. Sin embargo, tampoco esta alianza resultó fructífera ya que, en el marco de la Guerra Fría que sigue a la Segunda Guerra Mundial y que divide al mundo en los dos grandes bloques (USA y la URSS), el gobierno de González Videla expulsa a los comunistas y hace aprobar la ley de Defensa de la Democracia con la cual se les reprime duramente los años siguientes.


HOMENAJE A LA
MEMORIA DE
AVISO!
Suspendidas las Funciones
de HOY
POR
DUELO
NACIONAL

UNA MIRADA GLOBAL

En el tiempo largo de la historia, la experiencia frentista nos indica que junto con el mayor desarrollo económico, producto de la "sustitución de las importaciones", o si se quiere, de la industrialización, se desarrolla también un proceso de democratización social y política.

Este proceso se va dando de una forma gradual que compromete al Estado tanto en el impulso de políticas sociales que normalmente constituyen la materialización de largas luchas populares como en el funcionamiento del sistema democrático en el plano institucional. Es importante señalar que no se trata de un proceso lineal e ininterrumpido, al contrario y justamente cuando los comunistas son puestos fuera de la ley -en 1948- se asiste a un retroceso del avance democrático. Con todo, en los años siguientes se fue consolidando un proceso de democratización.

El modelo de desarrollo adoptado en la época del Frente Popular requería el desarrollo del mercado interno. Ello se tradujo en una elevación del empleo y los salarios. Los sectores populares no sólo eran fuerza de trabajo, sino que también constituían mercado para los productos de la industria. No obstante, al estar el sistema basado en la iniciativa privada, la elevación de salarios (ampliación del mercado interno) se oponía a la ganancia del capitalista. En estas condiciones es que el Estado asumió una suerte de subsidio a los salarios, a través de las políticas sociales: previsión, salud, educación, vivienda, etc. Indudablemente no eran regalos, sino que involucraban largos procesos de lucha popular. Este proceso de democratización económica acompañaba a otro de democratización política que se basaba en la institucionalización de los conflictos.

Destacamos este avance democrático por cuanto representa una nueva etapa en la historia del Estado chileno respecto de la tradición oligarca que dominó al siglo pasado; con el Frente Popular se avanza y consolida la etapa del Estado burgués de compromiso, es decir, el desarrollo de un sistema político de democracia representativa, que permite el acceso y lucha de intereses de distintos grupos y sectores sociales en el plano estatal. Esto opera fundamentalmente a través de la representación que hacen los partidos políticos en el sistema político.

3

LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CHILE

y el frente popular



1. RECONSTRUYENDO LA UNIDAD



Al momento de su fundación, en 1936, el principal problema que debía encarar la CTCH era lograr la unidad de la clase trabajadora. Su consecusión como veremos se halla estrechamente vinculada a la perspectiva que abre el Frente Popular, al afianzar un proceso de democratización en la sociedad chilena.

El autoritarismo de Alessandri, la deteriorada situación económica de los trabajadores, la mayor activación que vive el movimiento obrero el año 1936, particularmente a partir de la huelga ferroviaria de ese año y, por último, los cambios de línea política que se vivían al interior del PC, crearon una coyuntura favorable a la unidad. Las dirigencias sindicales se agruparon primero en el Comando Unico Obrero y luego, en el Frente de Unidad Sindical, dando los pasos decisivos para crear una Central Obrera única y de carácter nacional.

El Congreso de la unidad, como se llamó al Congreso que dio origen a la CTCH en Diciembre de 1936, debió superar la división que se había creado en el movimiento obrero chileno entre "sindicatos legales" y "sindicatos libres", como producto de la promulgación de la legislación laboral. Al mismo tiempo, era necesario revisar las tácticas de lucha del movimiento, que se hallaban cruzadas por las diferencias políticas al interior de él. Alcanzar la unidad, teniendo en cuenta las circunstancias descritas, era, sin dudas, un problema político. Por un lado, se terminaba de legitimar en el movimiento obrero el sindicalismo legal: por el otro, había que alcanzar algunos acuerdos básicos en torno a la forma de enfrentar las luchas futuras de los trabajadores organizados.

La unidad se articula en torno a cuatro principios u orientaciones generales:

1. Compromiso con la democracia en un sentido constitucionalista: en efecto, el movimiento obrero se convierte, en estos años, en el principal defensor de la Constitución Política del Estado. Esto se debe a que ella garantiza las libertades públicas y democráticas fundamentales, posibilitando el desarrollo de una legislación social favorable.
2. Asegurada la democracia, la unidad es lo único que garantiza la efectiva capacidad de presión sobre el sistema. Ella es la "principal arma" con la cual se alcanzarán las aspiraciones de "bienestar y liberación": "la unidad es el camino" que permitirá convertir en realidad "sus justas aspiraciones".
3. Como una manera de asegurar, extender y potenciar lo anterior, la unidad se la concibe como "orgánica". Lo anterior significaba desarrollar al máximo la organización (Chile debe ser el país de los sindicatos, se decía) establecer una dirección "única", un "comando único de la clase".
4. La unidad es explícitamente una unidad política. Se trata de inscribirla en el proyecto nacional que impulsa el Frente Popular. La CTCH, entonces, llega a formar parte de la Alianza Frentista, con los mismos derechos de los Partidos Políticos. (Es necesario señalar que, si bien un sector anarquista no participó de esta perspectiva marginándose de la CTCH, la posición que hemos descrito era compartida por la mayoría).

Una vez estructurada la CTCH, puso todas sus energías en legitimarse como organismo mediador de los conflictos entre los trabajadores, los empresarios y el Estado. Sus dirigentes recorren el país y actúan en los principales conflictos pugnando por hacer valer las disposiciones del Código del Trabajo y la legislación social. Su acción se vio fuertemente favorecida por el triunfo del Frente Popular en Octubre de 1938: el Gobierno y los organismos del trabajo serán vistos ahora como un aval en favor de los trabajadores en los procesos de negociación. Quizás este sea un rasgo que caracteriza la acción de la CTCH, el privilegio de la negociación en los conflictos.

2. LA CTCH Y EL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR



La CTCH, formando parte de la alianza frentista, contribuyó de manera importante a la victoria electoral de 1938. En la subjetividad popular se abrieron grandes expectativas con este hecho, de tal manera que la CTCH tiene una alta valoración del Frente Popular. Sus documentos públicos señalan que son "trascendentales los acontecimientos vividos" por cuanto desde "un gobierno personalista y sometido a los designios de la oligarquía que atropellaba y conculcaba los derechos ciudadanos y las libertades democráticas" se ha pasado a un gobierno "elegido por la voluntad de todos los sectores progresistas del país" y las posibilidades "de desenvolvimiento de la clase obrera son ahora mucho más amplias" (Del diario de la CTCH, segunda quincena de junio de 1939).

Durante los primeros años de la experiencia frentista, se legitimó como Central Obrera, propuso reformas a la legislación y medió en gran parte de los conflictos. Del mismo modo, desencadenada la Segunda Guerra Mundial, realizó manifestaciones en defensa de la democracia y contribuyó a la "tregua sindical", con el objeto de apoyar a las naciones aliadas. Esta tregua consistía en no afectar la producción suspendiendo el desarrollo de paros y huelgas. Por otro lado, cabe destacar que la CTCH nunca tuvo la fuerza suficiente - ni tampoco los partidos populares - para defender las demandas de los campesinos. Cuando el gobierno de Pedro Aguirre Cerda suspendió toda tramitación para la gestación de nuevos sindicatos, los campesinos quedaron en un significativo segundo plano, todo lo cual tiene que ver con la transacción que se produce con la vieja oligarquía, que mantiene su poder en el parlamento.

3. LA CTCH Y LA DESARTICULACION DEL FRENTE POPULAR



A la muerte de Pedro Aguirre Cerda los problemas al interior del Frente Popular habían crecido, al punto que la alianza debió recomponerse bajo el nombre de Alianza Democrática. Este conglomerado llevó a la presidencia al radical Juan Antonio Ríos. Los problemas que se viven al interior del Frente Popular dicen relación con su incapacidad para llevar adelante el programa de reformas ofrecido y con la incapacidad de los partidos populares por hacer pesar en la alianza los intereses populares. Debido a lo anterior, prevalece la conducción de los sectores medios y el Partido Radical. La propia candidatura de Ríos es expresión de estas tensiones y del predominio del sector más conservador de los radicales.

Puestas así las cosas, hacia 1943, cuando se realiza el Segundo Congreso Ordinario de la CTCH, se percibe cómo la política del gobierno ya no favorece los intereses de los trabajadores: éste se ha alejado progresivamente de ellos.

La CTCH propone entonces actualizar el programa que había planteado el Frente Popular. Entre las medidas inmediatas propuestas está la de crear un "Consejo de Economía Nacional", con el objeto de impulsar una efectiva planificación económica nacional que garantice el desarrollo industrial, limite las utilidades de las grandes empresas, realice la reforma agraria y haga realidad las postergadas demandas de los trabajadores.

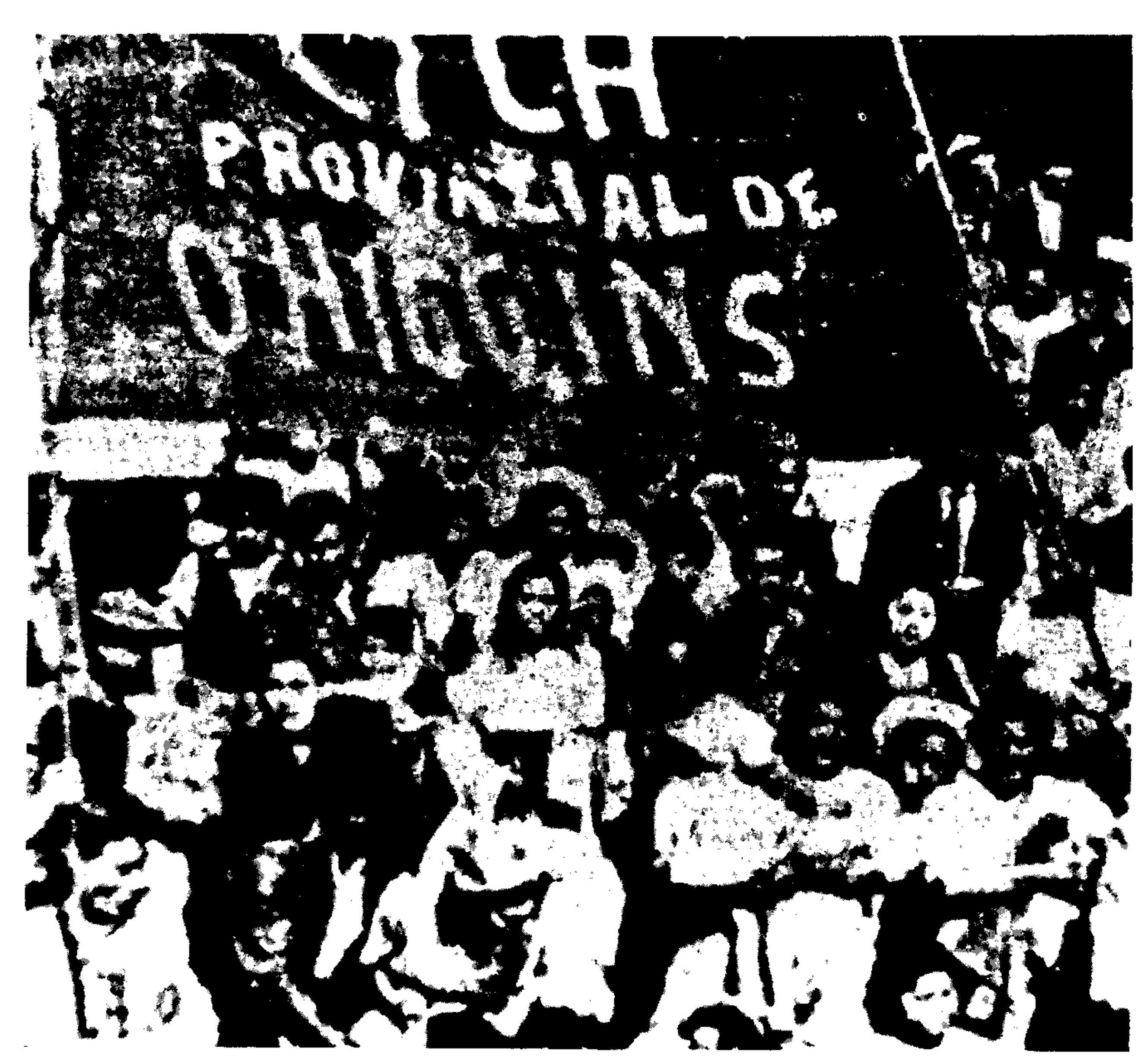
A pesar del avance que involucraba tener una propuesta económica, en el plano político las diferencias PC-PS se fueron haciendo cada vez más evidentes. Mientras el PC postula lo

que se denominaba la política de "Unidad Nacional", sectores socialistas discrepan de ella por considerar que es justamente el predominio de esta táctica el que ha llevado al fracaso del Frente Popular, en la medida que esto supone una moderación de las demandas populares mientras en el gobierno ganan en hegemonía los sectores financieros y comerciales.

Estas tensiones se agudizan bajo la vicepresidencia de Alfredo Duhalde.

El PC acentúa la lucha popular en este año, en el marco del inicio de la "Guerra Fría", buscando mejorar posiciones. El PS se halla dividido en diversos grupos, destacándose sectores más proclives a apoyar a los gobiernos frentistas y sectores críticos y partidarios de una política autónoma.

Las anteriores diferencias no se reducen sólo al campo de los partidos políticos, sino que tienen una fuerte incidencia en el sindicalismo.



4. EL QUIEBRE DE LA CTCH







Una huelga en el salitre —en los inicios de 1946— es reprimida por el Gobierno de Duhalde, lo que agudiza posiciones y lleva al quiebre de la CTCH. En efecto, declarada la huelga en el norte, la CTCH exige al gobierno el reconocimiento de sus demandas y que le sea restituída la personalidad jurídica a los sindicatos. Se convoca a un paro nacional para el 1ro. de febrero y a una manifestación en la Plaza Bulnes días antes. Esta manifestación es fuertemente reprimida y mueren seis trabajadores. Iniciado el paro en la fecha programada, el gobierno accede sólo en parte al petitorio de la CTCH, invitando a los socialistas a participar del gabinete. Estos aceptan; el PC, por su parte, se muestra partidario de mantener la huelga, situación que, en la práctica, lleva a la existencia de dos CTCH. La CTCH se dividió en una de orientación socialista y otra de orientación Comunista.

Los principios y orientaciones que hicieron posible la unidad del año 36 fueron ahora insuficientes.

En efecto, la CTCH había surgido estrechamente ligada al cuadro de alianzas y tácticas políticas de la época. Mientras las alianzas se mantuvieron y las tácticas parecían dar buenos resultados, todo marchó viento en popa. Al trizarse las alianzas se vio afectada la unidad. Dicho en otras palabras, la extrema dependencia del movimiento sindical respecto de los partidos hacía que la unidad sindical se mantuviera sólo en la medida que existía unidad política.

Por otra parte, durante varios años se fue acumulando descontento entre los trabajadores, ante el deterioro en sus condiciones de vida. La CTCH no logró canalizar adecuadamente estas demandas, dado su compromiso con el Gobierno y la tregua sindical. Más allá de la voluntad de la CTCH, esta tregua fue muchas veces utilizada por los empresarios para elevar los niveles de explotación.

Ahora, lo anterior se producía por el predominio de sectores no populares en la conducción de la alianza. Quizás si acá está la máxima debilidad de la estrategia adoptada por los partidos populares respecto del Frente Popular. Ellos suponían que a los "sectores progresistas de la burguesía" les correspondía una etapa en el proceso de democratización. Una vez cumplida esta primera etapa, vendría el relevo de la clase obrera. No ocurrió así y al final del período frente populista nos encontramos con un socialismo completamente dividido y un Partido Comunista puesto fuera de la ley y perseguido.

El fracaso mostrado por el Frente Popula respecto de las demandas populares insatis fechas, cuestiona a la CTCH el no habe mantenido autonomía respecto a la Alianza Así la CTCH que surgió junto al Frente Popular participó también de su fracaso. Cor todo, la organización obrera creció significati vamente en estos años, lo que le permitió er parte hacer frente a la división y a la crisi de dirección política en los años siguientes



CRONOLOGIA

35

1936. Inicio de la guerra civil española con el levantamiento de Franco.

1937: Hitler invade Austria, anexándola a Alemania.

1939: Se desencadena la Segunda Guerra Mundial.

1936. marzo, primer encuentro PR-PC-PS-PD para constituir el Frente Popular.

1937. Se promulga Ley de Seguridad Interior del Estado.

1938: abril, Convención de Izquierdas designa candidato a Pedro Aguirre Cerda.
Septiembre: Masacre del Seguro Obrero en Santiago.
Octubre: Triunfo del Frente Popular.

1939: Terremoto en Chillán.
Creación de la CORFO.

1935: Creación de la Liga Nacional de Defensa de los Campesinos Pobres.

1936: febrero, Gran huelga ferroviaria. Formación del Comando Unico Obrero.
Fuerte represión.
Diciembre, fundación de la CTCH.

1939: abril. Creación de la Federación Nacional de Campesinos.
Julio, Primer Congreso Ordinario de la CTCH.
Diciembre: primera división en el P.S., surge el Partido Socialista de los Trabajadores.

1940

1943: Ascenso de Perón al poder de Argentina.

1945: Fin de la Segunda Guerra Mundial. Nuevo reparto del mundo. Inicio de la Guerra Fría, coexistencia pacífica.

Auge de las luchas de liberación nacional (descolonización) en Africa y Asia.

1949: Triunfo de la Revolución China.

1941: Muere Pedro Aguirre Cerda

1942: febrero, elección de Juan Antonio Ríos.

1946: Muere Juan Antonio Ríos, Vicepresidencia de Alfredo Duhalde
Septiembre: elección de Gabriel González Videla.

1947: Gabinete de Radicales, liberales y comunistas. Ruptura posterior de la Alianza.

1948. Aplicación de la Ley de Defensa de la Democracia.

1940: Huelga de 5 meses de duración en el carbón.

1943: enero. Nueva división en el PS. Surge el Partido Socialista Auténtico.
Septiembre: Segundo Congreso Ordinario de la CTCH.

1945: Grandes huelgas en el Carbón y el salitre.

1946: enero, huelga salitrera. Mitín en la Plaza Bulnes, represión, 6 muertos. Paro Nacional.
Febrero, División de la CTCH.
Diciembre: III Congreso de la CTCH (comunista)
III Conferencia de la CTCH (socialista)

1948: Persecución al Partido Comunista y a dirigentes sindicales.

RESUMEN

1. La crisis económica de los años 30, que vino a sumarse a la crisis del salitre, tuvo efectos desastrosos sobre la economía chilena. Ello pudo apreciarse en la virtual paralización de la actividad económica nacional, con su secuela de cesantía, quiebras, rebajas en los salarios, etc. Un informe de la Liga de Las Naciones, calificó a Chile como el país más afectado en el mundo por esta crisis.

Las raíces de tan duros efectos se ligan al modelo de desarrollo exportador adoptado hasta la fecha. Esto fue advertido por diversos sectores sociales y políticos de la época, que plantean una redefinición total del modelo de desarrollo. Los gobiernos de Ibañez y Alessandri no fueron capaces de atacar la crisis en sus raíces más profundas. El segundo gobierno alessandrista se limitó a intentar "ordenar" la economía, manteniendo continuidad en los rasgos más esenciales del modelo anterior. Es decir, sólo administró la crisis.

En términos políticos, el efecto más importante de la crisis fue desencadenar una movilización social y política que llevaría a la caída de la dictadura de Ibañez. Con posterioridad al fin de la dictadura, puede apreciarse una recomposición de las fuerzas políticas, al amparo de la ley. Resurge el Partido Comunista, aunque con una política fuertemente clasista que restringe más que suma sectores; surge el Partido Socialista intentando representar una alternativa socialista con base nacional. Aunque durante el gobierno de Alessandri hubo que enfrentar una fuerte represión y la restricción de las libertades democráticas, ello no fue obstáculo para avanzar en un proceso de unificación de las fuerzas políticas populares.

2. La necesidad de un nuevo modelo de desarrollo era clara. La voluntad de implementar un nuevo modelo sólo se haría presente con el Frente Popular. Este expresa una alternativa global de enfrentamiento de la crisis, a partir de los intereses populares. El FP surge en 1936, reuniendo en su seno a los partidos populares como el PS y el PC y a otros de sectores medios, como el Radical y el Democrático. El FP triunfa en las elecciones presidenciales de 1938, desplazando del Gobierno a la vieja oligarquía.

Las ideas básicas del programa del frente pueden resumirse en: Por un lado industrializar y por el otro democratizar.

La industrialización del país buscaba basar el desarrollo económico en el mercado interno; con este fin se establecen mecanismos de protección al desarrollo de la industria; cabe destacar el papel que le cupo al Estado – a través de CORFO – en el impulso de esta iniciativa. Por otra parte, la democratización buscaba favorecer el acceso de los sectores populares a los mecanismos de decisión política. Es así como se puede apreciar un perfeccionamiento del sistema electoral, una participación permanente de los partidos populares en el parlamento y aún en los gobiernos; como también una ampliación de los beneficios a través de políticas sociales.

Miradas las cosas en perspectiva, se puede hablar de esta época como el inicio de un

proceso democratizador. Proceso que indudablemente involucró tensiones. Proceso que no habría podido llevarse a cabo a no ser por la permanente lucha del movimiento popular por ampliar los espacios de participación. Proceso, por último, que también involucró conflictos políticos al interior del campo popular, especialmente las pugnas entre socialistas y comunistas.

3. El movimiento sindical alcanza la unidad en 1936, a través de la CTCH. En esta instancia participan todas las fuerzas sindicales del país, a excepción de los anarquistas. Esta Confederación mantiene su unidad hasta 1946.

La CTCH se enmarca en una particular comprensión del proceso democratizador. Para ellos resultaba fundamental la mantención de la institucionalidad, desarrollando al interior de ella una cierta capacidad de presión tendiente al mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Ahora bien, durante el Gobierno del Frente Popular se hace una identificación entre democracia y gobierno del FP, que lleva a la CTCH a transformarse en una especie de sindicalismo oficialista. De hecho, sus principales actuaciones durante este período consisten en mediar entre trabajadores y gobierno en los conflictos laborales.

De otro lado, cabe destacar la estrecha relación entre la CTCH y los partidos políticos; puede hablarse de una dependencia de los sindicatos respecto de los partidos. Lo anterior tiene importantes efectos en la unidad sindical: en la medida que la pugna política se hace más aguda, ella lleva al quiebre de esta organización en una tendencia comunista y otra socialista. Más allá de establecer quién tenía la razón en esta disputa, es necesario destacar los efectos que tiene en términos de la unidad sindical, ya que pasarán diez años antes que la fractura vuelva a soldarse.

temas para reflexionar:

1. ¿De qué manera afectarán la vida social y política del país los cambios impulsados en los años del Frente Popular? (industrialización, participación política, etc.)

2. La extensión del sindicalismo legal ¿favoreció o puso límite a la organización y capacidad de lucha de los trabajadores?

3. ¿Cuáles son las principales críticas que puede hacerse a la estrategia de los partidos políticos populares en esta época?

4. ¿Qué juicio puede entregarse respecto de la relación partido-sindicato expresada en la CTCH?

documentos

DECLARACION DE PRINCIPIOS DE LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CHILE – DICIEMBRE DE 1936.

"La Confederación de Trabajadores de Chile tiene como finalidad primordial la organización de todos los obreros de las ciudades y del campo, sin distinción de credos políticos o religiosos, de nacionalidad, sexos ni edades, para la lucha contra la explotación del régimen capitalista hasta llegar al socialismo integral.

La Confederación de Trabajadores de Chile luchará por todos los medios a su alcance para conseguir el mejoramiento económico, social y político y cultural de los obreros; por el cumplimiento y mejoramiento de la legislación social y por la más amplia libertad de organización y huelga.

Frente a la titánica lucha que libra el pueblo de Chile por alcanzar su liberación del yugo imperialista y de la oligarquía nacional, la C.T.CH. proclama el gran principio "Trabajadores del mundo, ¡UNIOS!"; y participará activamente en la acción liberadora de los trabajadores, sin renunciar a los principios de la lucha de clases.

Dentro de estos principios, la C.T.CH., sector chileno del proletariado mundial, participará decididamente en la lucha contra el capitalismo y sus actuales formas de opresión y por la liberación económica y social definitiva de la clase obrera, levantando su bandera de unión y fraternidad entre las masas laboriosas del país, con el histórico postulado "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

PRINCIPIOS DE ORGANIZACION

La Confederación de Trabajadores de Chile, estará constituída a base de organizaciones legales o libres, de obreros y empleados organizados en Uniones y Federaciones Industriales, de acuerdo con los siguientes estatutos:

Todo afiliado a la Confederación de Trabajadores de Chile debe tener un medio de vida conocido.

El principio fundamental de la C.T.CH. es la organización industrial: en cada fábrica o Empresa un Sindicato; en cada Industria una Federación, más los organismos profesionales de obreros y empleados que los necesitados exijan".

documentos

Petitorio presentado por la Confederación de Trabajadores de Chile, CTCH, al gobierno con ocasión del paro nacional del 30 de enero de 1946:

1.– Derogación inmediata del Estado de Sitio y reestablecimiento de todas las garantías constitucionales.

2.– Constitución de un gobierno civil de izquierda que dé solución a los problemas del pueblo; castigue ejemplarmente a los culpables de la masacre de la plaza Bulnes (del día 28 de enero).

3.– El Gobierno debe indemnizar a los familiares de las víctimas de la plaza Bulnes.

4.– Rehabilitación inmediata de la personalidad jurídica a los sindicatos del salitre.

5.– Reconsideración del Gabinete acerca de los conflictos de hecho.

6.– La ley que permite establecer zonas de emergencia debe ser derogada. Retirar inmediatamente la intervención de las FF.AA. en los conflictos del trabajo.

7.– Aplicación de drásticas medidas contra las empresas patronales que provoquen conflictos con los trabajadores al no cumplir con los convenios, fallos arbitrales, despidos arbitrarios e incumplimientos del Reglamento de Higiene y Seguridad Industrial.

8.– La Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta debe retirar de inmediato sus demandas contra los sindicatos, ya que constituyen una provocación de carácter político al régimen democrático y la organización sindical.

9.– Solicitamos que la Compañía Salitrera Tarapacá y Antofagasta incorpore a todos los obreros sin tomar represalias.

10.–Que el Gobierno debe terminar las relaciones con los gobiernos de Franco en España y Farrel en Argentina, terminando todo envío de salitre y carbón hacia esos países.

11.–Retiro de la circular ilegal del Ministerio del Trabajo que prohíbe la sindicalización de los obreros agrícolas.

12.–Deben terminarse los lanzamientos, las alzas y la especulación con los artículos alimenticios.

ALGUNAS FOTOGRAFIAS DE ESTE NUMERO: Pág. 7: Arturo Alessandri, **pág. 10:** Pedro Aguirre Cerda; **Pág. 13:** Pedro Aguirre Cerda con M. Grove, **foto costado inferior:** Pedro Aguirre Cerda con Salvador Allende; **pág. 15:** Muerte de Pedro Aguirre Cerda; Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla; **pág. 20:** Pedro Aguirre Cerda; **pág. 23:** Sucesos de la Plaza Bulnes.

nuestro próximo número:

RETOMANDO RUMBOS:
LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES CUT.

Documento de Trabajo Interno de Circulación Privada.